

Lección 4

EN BUSCA DEL AMOR

Cuando nuestras necesidades emocionales no están siendo satisfechas en nuestra relación matrimonial, nos dejamos solos y buscando el amor. Las necesidades que tenemos como esposos y esposas son reales y requieren satisfacción. Creemos que si nuestro cónyuge cambiara y satisficiera nuestras necesidades, seríamos felices. Cada uno de nosotros está comprometido a satisfacer sus necesidades.

Es muy difícil amar cuando no te sientes amado. Ambos necesitamos experimentar el amor y el respeto si queremos tratarnos como deberíamos. No podemos amar a nuestra pareja hasta que seamos amados y sepamos que somos valorados.

Las Escrituras nos enseñan que nuestras necesidades de amor y valor deben provenir en última instancia de Dios. Pero cuando estamos en dolor emocional en nuestro matrimonio, esta verdad no parece dar mucho consuelo. Podría compararse con mostrarle a una persona hambrienta una hermosa imagen de comida deliciosa. No da ninguna satisfacción. ¿Por qué Dios no parece ser suficiente en medio de nuestro dolor y soledad?

Debido a las heridas de nuestro pasado y las necesidades insatisfechas en nuestra relación matrimonial, luchamos con:

- Miedos
- Inseguridades
- Desconfianza
- No sentirse comprendido
- Nunca me siento lo suficientemente bien
- Sentirse incompetente
- Enojo
- Soledad

No basta con entender nuestras luchas. A medida que buscamos solucionar nuestros problemas, nos damos cuenta de que somos incapaces de satisfacer nuestras necesidades. Necesitamos la ayuda de un poder más grande que nosotros mismos.

La respuesta más lógica parece ser que Dios es la respuesta a todos nuestros problemas. Si Dios puede ayudarnos, ¿por qué a muchos de nosotros nos resulta difícil confiar en Él?

Cómo desarrollamos Conceptos Distorsionados de Dios

Pueden intervenir tres factores:

1 Heridas que podemos haber experimentado en una mala relación padre/hijo.

- Padres críticos o críticos
- Padres que no eran cariñosos
- Padres que no entendían
- Padres que estaban demasiado ocupados para pasar tiempo con nosotros
- Padres que eran emocionalmente necesitados, controladores o sin buenos límites.

2 Es posible que hayamos recibido mensajes que nos hicieron desarrollar una mala imagen de nosotros mismos.

- "Si mis padres no tuvieron tiempo para mí, debe haber algo malo en mí".
- Es posible que los padres nos hayan rechazado como personas en lugar de nuestro comportamiento no deseado. Como resultado, es posible que hayamos desarrollado una mentalidad de "tiene que haber algo mal conmigo".

Incluso en nuestros mejores momentos, no somos suficientes el uno para el otro.

3 Imagen lejana y fría de Dios

Tendemos a ver a Dios tal como vemos a nuestros padres.

[Jesús dijo,] "¿Quién de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? O si pide un pez, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas dádivas a los que se las pidan" - Mateo 7:9-11, NIV

- Los padres no son perfectos, cometen errores. **Dios nunca comete errores.**
- Los padres a veces rompen sus promesas y no son dignos de confianza. **Dios siempre cumple sus promesas. Podemos confiar en Él.**
- A veces, sin querer, los padres les dan "piedras" a sus hijos.

Dios siempre nos da el pan que necesitamos cuando lo pedimos. Él ama perfectamente.

Los mismos muros que levantamos para que la gente no nos haga daño son los mismos muros que mantienen a Dios fuera. Por lo tanto, no confiamos en Él, ni nos permitimos ser vulnerables.

Mantenemos a las personas a distancia para no sentir más dolor.

Conocer a Dios de una manera personal

Nuestra visión distorsionada de Dios hace que perdamos de conocer a Dios por lo que realmente es y nos lleva a no confiar en Él.

Si vamos a conocer a Dios, necesitamos tener una relación personal con Él. Saber que Dios existe no es suficiente para tener una relación con Dios. *Santiago 2:19 dice: Vosotros creéis que hay un solo Dios. ¡Bien! Incluso los demonios lo creen, y se estremecen.*

Para entender lo que significa tener una relación personal con Dios, necesitamos volver al principio.

Creado a imagen de Dios

Cuando Dios creó a Adán y Eva, fueron creados a imagen de Dios. Dios creó a los seres humanos con la capacidad de experimentar la vida eterna, disfrutar de las relaciones íntimas y saber lo que significa ser amado, valorado y seguro.

Entonces Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza..." - Génesis 1:26, NVI

Desde el principio fuimos diseñados para tener una relación personal con Dios y tener vida eterna.

Nos separamos de Dios

Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido en el Jardín del Edén, estaban proclamando su independencia de Dios. Ellos creyeron la mentira de Satanás, de que Dios no era suficiente para ser todo lo que ellos necesitaban. No se podía confiar en Dios. Tomaron el asunto en sus propias manos para experimentar la vida por su cuenta.

En el momento en que comieron del fruto, perdieron su relación con Dios. Ya no experimentarían el amor de Dios y lo que significaba conocerlo y disfrutarlo. En lugar de experimentar la vida eterna, experimentarían la muerte y la separación de Dios.

Por tanto, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron, porque antes de que se diera la ley, el pecado estaba en el mundo. - Romanos 5:12-13a, NVI

Adán y Eva estaban ahora en pecado y separados de Dios, lo cual ha sido transmitido a toda la humanidad. Todos los descendientes de Adán y Eva están separados de Dios.

Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. - Romanos 3:23

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. - Romanos 6:23. NIV

Cómo restauramos nuestra relación con Dios

El deseo más profundo de Dios es restaurarnos a la relación para la cual nos creó. Debido a nuestro pecado, solo hay una manera de ser restaurados.

Dios envió a Su único Hijo, Jesucristo, quien estaba sin pecado para pagar el castigo por nuestro pecado. La única manera de satisfacer nuestra condición pecaminosa ante un Dios Santo era que Su Hijo, Jesús, tomara nuestro pecado y tomara nuestra condenación sobre sí mismo para hacernos aceptables a Dios.

Debido a lo que Jesús hizo en la cruz, derramando Su sangre para cubrir nuestro pecado, hace posible que cada uno de nosotros sea restaurado en nuestra relación con Dios y disfrute de la comunión con Él una vez más.

Dios demostró su amor hacia nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. - Romanos 5:8

Jesús respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí." - Juan 14:6, NVI

Cuando aceptamos lo que Jesucristo hizo en la cruz por nosotros, ya no estamos en la familia de Adán (en pecado), sino que somos restaurados a la familia de Dios y a la vida eterna.

Salvación

¿Has llegado a un punto en tu vida espiritual en el que has aceptado a Jesucristo como tu Salvador personal?

Dios mío

Admito que soy un pecador separado de Dios. Creo que tu Hijo, Jesucristo, murió y resucitó para quitar todos mis pecados y restaurarme a una relación contigo. Acepto que Jesucristo murió en la cruz por mí. Es un regalo y no tengo que ganármelo. I ahora recibe a Jesús en mi corazón como mi Salvador y pon mi fe en él. Gracias por el regalo de la vida eterna. Amén

Que si confiesas con tu boca que "Jesús es el Señor", y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque es con vuestro corazón que creéis y sois justificados, y es con vuestra boca que confesáis y sois salvos. - Romanos 10: 9-10

He aceptado el regalo de Dios de la vida eterna a través de Jesucristo, y ahora soy un hijo Suyo. Fecha I prayed_____

Certeza de Salvación

Es posible que algunos de ustedes no estén seguros de si alguna vez han aceptado a Jesucristo. A Satanás no hay nada que le guste más que hacernos dudar de nuestra salvación.

Si no está seguro, ore para recibir a Jesucristo ahora, ponga la fecha en una tarjeta y guárdela en su Biblia. Cada vez que Satanás te susurre dudas al oído, saca la carta y desáffalo con ella.

Aceptando el verdadero Yo que Dios creó

Dios sabe todo acerca de mí.

Vivimos en un mundo caído donde hemos sido profundamente heridos y dañados, tratamos de darle sentido a nuestras heridas y entender por qué Dios permitiría que estos eventos sucedieran.

Podemos sentir que nuestra herida nos ha dejado como indeseables. Queremos ser comprendidos en medio de nuestros miedos, desesperación, insuficiencias e impotencia.

Dios nos asegura que no hemos sido abandonados y que Él está al tanto de nuestra historia de vida de decepciones y heridas incluso antes de que fuéramos concebidos.

Porque tú creaste lo más íntimo de mi ser; me tejiste en el vientre de mi madre... Los días ordenados para mí fueron escritos en tu libro antes de que uno de ellos llegara a existir. - Salmos 139:13-16

Mi respuesta natural es mirar mis heridas y las imágenes que tenemos de nosotros mismos y decir: "Dios, cometiste un error, no se puede confiar en ti". Sino más bien, Dios dice: "Tengo un propósito y un diseño especial para ti, no eres un error".

Y sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman,

los cuales han sido llamados conforme a su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la semejanza de su Hijo. - Romanos 8:28-29

Lo que soy me mantiene dependiente de Dios.

Nuestras heridas pueden ser herramientas que Dios puede usar para ayudarnos a crecer en la semejanza de Cristo. Nuestras heridas nos mantienen dependientes de Dios.

Si descartamos nuestras heridas y luchas, podemos privarnos de conocer a Dios más profundamente y de saber lo que significa caminar con Él por fe.

Pablo experimentó un agujón en su carne. Cuando oró para que le quitaran el agujón, Dios decidió no hacerlo por un propósito muy especial, para que se mostrara el poder de Cristo. El poder de Cristo se puede mostrar a través de nuestras heridas.

Diré esto: debido a que estas experiencias que tuve fueron tan tremendas, Dios temió que yo pudiera envanecerme con ellas; así que se me dio una condición física que ha sido un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás para herirme y molestarte, y pinchar mi orgullo. Tres veces diferentes le rogué a Dios que me sanara de nuevo. Cada vez, Él dijo: "No. Pero yo estoy contigo; Eso es todo lo que necesitas. Mi poder se manifiesta mejor en las personas débiles". Ahora me alegro de jactarme de lo débil que soy; Me alegro de ser una demostración viviente del poder de Cristo, en lugar de mostrar mi propio poder y habilidades. Puesto que sé que todo es para el bien de Cristo, estoy muy contento por el agujón y por los insultos y las dificultades, las persecuciones y las

Experimentar los recursos de Dios

Mi valor viene de Dios.

Nuestra tendencia es obtener nuestro valor de nuestro cónyuge y otras personas. Mi verdadero valor proviene de Dios porque Él es el que me creó. Cada vez que miramos a otra persona por nuestro valor, que no sea Dios, seremos muy infravalorados y el resultado siempre es un gran dolor y enojo.

Cuando empoderamos a nuestro cónyuge para que determine nuestro valor o aceptabilidad, lo estamos convirtiendo en un dios falso. Estamos cometiendo idolatría, porque solo Dios tiene el privilegio de valorarnos. Necesitamos aceptar quién Dios dice que soy. ¿Dónde elijo yo obtener mi valor, de mi cónyuge o de Dios?

- Soy un hijo de Dios. - Juan 1:12
- Dios me ama y me ha elegido. - Colosenses 3:12
- Me he convertido en la justicia de Dios en Cristo. - II Corintios 5:21
- Soy elegido, santo e irreprensible ante Dios. - Efesios 1:4
- Se me ha dado la plenitud de Cristo. - Colosenses 2:9-10
- Soy hechura de Dios, creada para producir buenas obras. - Efesios 2:10

El Señor le dijo a Samuel... "El Señor no mira las cosas que el hombre mira. El hombre mira las apariencias externas, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:7).

Liberándonos de las mentiras y los votos que hemos hecho

A pesar de que tenemos una relación personal con Dios, es posible que todavía estemos esclavizados a las mentiras y votos que hemos hecho en nuestro pasado como resultado de heridas y decepciones de nuestros padres, personas cercanas a nosotros o de eventos. Estas mentiras son acuerdos que hemos hecho que son mensajes que dicen:

- "No soy digno de ser amado"
- "1 soy inútil"
- "No tengo lo que se necesita"

Estos acuerdos conducen a votos que hacemos para detener el dolor que experimentamos. Nuestros votos pueden ser vistos como compromisos para encontrar una manera de satisfacer nuestras propias necesidades, aparte de confiar en Dios.

Estos acuerdos necesitan ser rotos porque son nuestra forma de exigir que nuestras vidas funcionen por nuestra cuenta aparte de confiar en Dios.

Satanás trató de hacer que Jesús creyera mentiras durante su tiempo en el desierto. Jesús refutó las mentiras de Satanás diciendo la verdad y citando las Escrituras.

Rompiendo sus acuerdos

1. Identifica el acuerdo (mentiras y votos) que has hecho.
2. ¿Cuándo hicieron el acuerdo?
3. ¿Cómo ha afectado el acuerdo quién eres y tu relación con Dios?
4. ¿Quieres romper tus acuerdos?

Satanás usa nuestras heridas como una forma de creer mentiras que nos mantienen en esclavitud de lo que Dios quiso que fuéramos. Cuando Dios ve a los portadores de su imagen en esclavitud a las mentiras de Satanás, su corazón debe entristecerse. Dios debe estar diciendo: "Ojalá los portadores de mi imagen creyeran en la verdad. La verdad los hará libres".

Reza para romper tus acuerdos

- Reconozca que sus acuerdos son contrarios a la verdad de Dios acerca de usted.
- Confiesa que tus acuerdos te han llevado a vivir una vida independiente de Dios.
- Pídele a Dios que rompa la esclavitud que estos acuerdos han tenido en tu vida.
- Acepta el perdón de Dios.
- Reconoce ante Dios quién Él dice que eres

Mi seguridad viene de Dios.

Cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador, la Biblia dice que estamos colocados "en Cristo".

La posición de Cristo ante Dios el Padre es totalmente segura. Hay nada podía hacer Jesús para perder su relación con el Padre. Por lo tanto, si Jesús está totalmente seguro con el Padre y nosotros estamos colocados "en Cristo", entonces estamos totalmente seguros en nuestra relación con el Padre. Soy totalmente amado y aceptado "en Cristo".

Y vosotros también fuisteis incluidos en Cristo cuando oísteis la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación. Habiendo creído, fuisteis marcados en él con un sello, el Espíritu Santo prometido, el cual es un depósito que garantiza nuestra herencia... - Efesios 1:13-14a, NVI

- Jesús está totalmente seguro y aceptado en el Padre
- Si estoy en Cristo, entonces estoy totalmente seguro y aceptado
- Más de 90 veces las Escrituras dicen que estamos "en Cristo"

Mi seguridad viene de Dios.

Nuestra tendencia natural es querer sentirnos seguros. Dios nunca condena nuestra necesidad de seguridad, sino que nos pide que encontremos nuestra seguridad en Él y no en nuestros propios recursos.

Esto significa poner nuestra confianza en Dios. Solo cuando dependo totalmente de la cuerda de amor y seguridad de Dios, puedo experimentar Su protección y tomar el riesgo de amar a mi cónyuge.

¿Cómo sería arriesgarnos a quitar nuestras capas protectoras y confiar en que Dios se acercará a nuestro cónyuge?

No hay miedo en el amor. Pero el amor perfecto echa fuera el temor, porque el miedo tiene que ver con el castigo. -1 Juan 4:18

- "Realmente no conoces la fuerza de una cuerda hasta que te aferras a ella".
- Confiar en Dios significa saltar desde nuestro precipicio de seguridad.
- ¿Estoy dispuesto a enfrentar mis miedos?

Dando a nuestro cónyuge el sabor de Dios

A medida que confiamos en que Dios proveerá nuestro valor, seguridad y protección, nos libera para amar y satisfacer las necesidades de los demás.

El matrimonio nos brinda una oportunidad única de ser usados por Dios para ofrecer a nuestro cónyuge una apreciación más satisfactoria de quiénes somos en Cristo.

La forma en que nos amamos los unos a los otros da carne tangible y física a lo que significa ser amado por el Padre Celestial. Proporciona a nuestro cónyuge una conciencia enriquecida de ser valorado, seguro y protegido por Dios.

Esta verdad es ilustrada por Larry Crabb en [The Marriage Builder](#).

"La situación es muy parecida a la de un hombre que descubre que hay petróleo debajo de mi propiedad. Él no me hace rico; Yo era rico antes de que él encontrara el aceite, pero no es hasta que él me hace consciente del petróleo que experimento mi riqueza. Los maridos no dan seguridad a las esposas; Las esposas no hacen que los maridos sean importantes.

Solo Cristo puede hacer esto. Y lo hace en el momento en que una persona pone su confianza en Él como Salvador y Señor. Pero los esposos y las esposas pueden ayudar a convencer a sus cónyuges de su valor y llevarlos a un disfrute más pleno de sus riquezas en Cristo.

Debemos considerar como nuestro privilegio ofrecer a nuestro cónyuge una muestra de lo que Dios tiene para ofrecer.